

# EL FÉNIX CARTAGINÉS.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO,

ARTÍSTICO, DE ADMINISTRACION É INTERESES GENERALES.

DIRECTOR, D. FRANCISCO ARRONIZ Y THOMAS.

Año I.

Cartagena 1.º de Enero de 1879.

Núm. 1.

## SUMARIO.

Estudios jurídico-orientalistas: LA FAMILIA HEBREA, por D. Francisco Arróniz y Thómas.—LOS AMORES DE LAS PLANTAS, por D. A. Avelino Thómas.—MI VECINA, por D. Valentin E. Arróniz.—NOVELA: LA TORRE CIEGA, leyenda tradicional, por D. F. Arróniz y Thómas.—ADVERTENCIA.

## ESTUDIOS JURÍDICO-ORIENTALISTAS.

### \* LA FAMILIA HEBREA.

#### I.

Aficionado algun tanto á aventuras, y deslumbrado por la brillantez mágica de los estudios orientalistas, dirijí mis pasos, al idear estos artículos, por su poco trillada senda, procurando arribar al ya olvidado puerto de la legislacion hebrea, camino verdaderamente erizado para mi de escollos, pues al tender mis ojos por el extenso mar de la bibliografía moderna, en busca de algun experto piloto español, que afuer de buen compatriota me dirijiera sin tropiezo alguno al sereno fondeadero, hallé solo en mi derredor un vacío semejante al tétrico y lobreggo caos de que nos habla el Génesis. Si acaso existe alguno de estos guías, no fué mi vista tan perpizeaz que acertara á descubrirle; entrándome á tientas por tan desconocido piélago, fiado solo en las caritativas advertencias que algunos marineros franceses me hacian, las que á pesar de su veracidad no hubieran sido para mi suficientes, si mi buena estrella no me hubiese deparado la ayuda de benigno guía, cuya ancianidad respetable daba mayor peso á sus afirmaciones, y que conocedor de todos los idiomas, pudo mas facilmente comunicarse conmigo y prestarme los auxilios que yo necesitaba.

Dejabanme admirado la sabiduria de sus respuestas y la profundidad de sus oráculos, y aun cuando yo de antemano le conocia, preguntele por su origen, su nombre y su historia, manifestándome tener ascendencia divina, ser conocido en el mundo con el mote de LA BIBLIA, y haber desempeñado siempre en el largo periodo de su vida la misma mision que ejecutaba conmigo; esto es: enseñar la verdad, y conducir á puerto seguro y de salvacion á los navegantes extraviados.

Consejos fueron los suyos que yo no echaré en olvido, é ilustrado por ellos doy comienzo.—no sin encontrar dificultades nacidas de mi natural rudeza,—á mi difícil peregrinacion. ¡Ojalá que mis labios sean veraces, y que al narrar la jornada describan fielmente las maravillas del tránsito y recuerden las lecciones que mi viejo piloto me dió, pues me he impuesto la obligacion de referirlas, y aun la de emprender segunda jornada si en esta cumplidamente no lo hiciera, y siendo el camino largo, procelosos los mares y abrasadores aquellos climas, tornaré de Oriente rendido y sin fuerzas, imposibilitado casi de emprender, aunque lo intente, un segundo viage. Séame permitido al principiar mi trabajo hacer una leve excursion por el fértil campo de la Historia, buscando el origen del pueblo isrraelita, único que á través de las nebulósidades de los tiempos y á través de las sombras que en la edad antigua comenzaron á invadir las inteligencias humanas, conservó íntegra y perfecta la noción de la Divinidad, fuente immaculada y suprema donde basó mas tarde su constitucion politica y civil.

Refiérenos el Génesis que entre los descendientes de Sem existió venerable patriarca llamada Heber, cuya numerosa posteridad fué la elegida por Dios para ser la depositaria de las tradiciones y promesas. Bástale al historiador lanzar una rapida ojeada sobre todo el mundo antiguo, para hacer una distincion honrosa de la descendencia de Heber, sobreponiéndola á todas sus coetáneas, que menos afortunadas que ella olvidaron los preceptos sagrados de la primera revelacion, escritos al decir de una tradicion árabe en dos gigantescas columnas eri-

